

“PROA”. DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS JONS. LA BATALLA PROPAGANDÍSTICA DE LAS DOS ESPAÑAS EN LA RETAGUARDIA FRANQUISTA

Carmelo DE LUCAS DEL SER
(Universidad de Valladolid)

La retórica propagandística de guerra se propone sustituir el marco de convivencia constitucional mediante la manipulación deliberada del lenguaje y el control selectivo de la información en un sistema de férrea censura de prensa. Su éxito depende en gran medida de la consolidación de una estructura mental receptiva con la reiteración de eslogans, lemas y estereotipos, verdaderos o falsos, capaces de suscitar la simpatía emocional en los lectores. La propaganda oficial franquista, centralizada en el Servicio de Prensa y Propaganda de Falange, utilizó su propia red de periódicos para fomentar el triunfalismo y la guerra psicológica en la retaguardia. El discurso se nutre de imágenes y mensajes unilaterales, historias falsas, rumores infundados, afirmaciones sin argumentar y descalificaciones que se presentan como hechos verídicos para denigrar al régimen republicano y satirizar a sus dirigentes, imputándoles abusos y detalles falsos sobre su vida privada y profesional, y para desenmascarar y refutar su propaganda. Se trata de identificar al enemigo real (la España republicana) o imaginario (la conspiración judeo-masónica, sublimada en términos de cruzada como “confabulación de las fuerzas del mal”) y de dirigir el odio hacia él. Además, hay que convencer a los tibios y desafectos de la legitimidad del alzamiento y fortalecer la moral de victoria en la retaguardia, más pendiente de la escasez en los víveres y de la normalización de la vida cotidiana que de los pregonados éxitos en los frentes.

Origen y dificultades técnicas

Proa, órgano de Falange Española de las JONS de León, nació el 10 de noviembre de 1936, antes de cumplirse cuatro meses de guerra y cuando la toma de Madrid por los sublevados parecía inmediata, o al menos así lo pregonaba la

propaganda en la retaguardia franquista, que quería contar con un periódico propio para resaltar la esperada “reconquista” de la capital¹. Luis Corral y Feliú, su primer director, confirma este optimismo colectivo y la urgencia y precipitación para sacar el periódico a la calle en los primeros meses de la guerra: “El primer número salió una madrugada de noviembre cuando las radios anunciaban la inminente caída de Madrid, caída que se retrasó largos y crujientes meses. Pero aquella noche todos creíamos que al terminar la semana habría terminado la guerra”². El periódico se gestó de forma espontánea como otros muchos en el bando franquista, sin profesionales y con escasos medios técnicos y económicos, a pesar de contar con los talleres y la maquinaria incautados a la prensa republicana.

En los primeros meses de la guerra ya se trabajaba en el proyecto y en el otoño estaba listo para iniciar la aventura³. En el núcleo de fundadores figuran Fernando González Vélez⁴ y sus colaboradores inmediatos en la jefatura provincial de Falange: Raimundo Rodríguez del Valle, el ingeniero Juan José Fernández Úzquiza, Luis Corral y Feliú, Simón García, Francisco Díez Rodríguez y otros. Antonio Eguiagaray⁵, delegado de Prensa y Propaganda, se encargó de la coordinación del proyecto, junto a Isidro Tascón (después fue delegado provincial de Trabajo) y Casas, responsables de la parte técnica y administrativa.

El periódico se instaló en los locales de la *casa del pueblo*⁶, sede de las sociedades obreras de León, que fueron incautados por Falange después del 18 de

¹ *Proa* trata de crear en León un clima favorable a la toma de la capital por las tropas franquistas. En su primer número se dan instrucciones y normas detalladas a la población (cierre de comercios, preparación de desfiles, suscripciones, actos litúrgicos, etc.) para celebrar la ansiada liberación de Madrid, y se anuncia la inminente puesta en libertad de los presos a cargo del delegado de Orden Público.

² “Primer capítulo de una ya larga historia”, *Proa*, número extraordinario, 10–XI–1961.

³ La jefatura provincial de Falange dio un plazo de quince días para poner en marcha el periódico antes de la esperada toma de Madrid, según recuerda el director en el primer aniversario. *Proa*, 10–XI–1937.

⁴ Fernando González Vélez, médico, fue uno de los fundadores de Falange en León con el también doctor Pedro García de Hoyos. Fue vocal del Consejo Nacional de Falange designado el 11 de mayo de 1937 para ocupar la vacante de Manuel Hedilla. Por este motivo la Comisión Gestora Municipal le nombró hijo predilecto de León (AHML, Libro de Plenos, sesión 6–XII–1937). Vélez y García de Hoyos participaron en 1932 en la salida del periódico de combate *Anti* (*marxista, masónico, separatista*).

⁵ Antonio Eguiagaray Senarega, abogado, fue director del semanario *Anti* en 1932. Propagandista católico–agrario con Alvarez Robles, Roa de la Vega, Bohígas y Revuelta. Fue delegado provincial de Trabajo durante el periodo de guerra, cargo que ya había desempeñado en el bienio radical–cedista. Se casó con Francisca Bohígas, inspectora provincial de Primera Enseñanza y diputada de Acción Popular.

⁶ La *casa del pueblo*, inaugurada en 1932, se construyó en una parcela de la prolongación de la Gran Vía donada por el médico Juan Antonio Nuevo a las sociedades obreras de León. Durante la República la avenida fue dedicada a Pablo Iglesias, rebautizada después con

julio. Los talleres del nuevo periódico se dotaron con la maquinaria y demás medios técnicos procedentes del diario republicano local *La Democracia*⁷, desaparecido en los primeros días del alzamiento militar. La urgencia del jefe provincial de Falange por contar con un órgano propio para mantener el espíritu de lucha y difundir la marcha de la guerra en la retaguardia marcan los comienzos del periódico, que se distinguió siempre por su apoyo al bando franquista y por su defensa de la ortodoxia falangista y de los postulados del nuevo Estado nacional-sindicalista.

González Vélez en un artículo publicado en el primer aniversario recuerda el nacimiento precipitado del periódico y las penurias iniciales: "*Proa* nació en un momento tan agitado que sus progenitores no tuvimos tiempo, ni ocasión, ni medio, ni gracia de darle al nacer el aire, el estilo, la forma y el peso específico de un diario denso nacional-sindicalista. Sencillamente la falta de medios y la precipitación, la larga y latosa enumeración de inconvenientes, se nos hacía todos los días interminable rosario de dificultades. Por unos con sinceridad, por otros con perversas intenciones de ver fracasado el intento que iba a rendir más eficacia a la Falange"⁸.

La retórica de la palabra. Un grito en la lucha y en el Imperio

González Vélez, Corral y Eguiagaray se encargaron de bautizar el nuevo periódico falangista y de reclutar la redacción. Se pensó en combinar el nombre de la ciudad con un adjetivo de lucha. Finalmente se acordó ponerle *Proa*, nombre con resonancias marineras y poco acorde con las tierras del interior. Pero no se trataba de una alusión marinera, sino de un grito, de una llamada de alerta, de audacia militar. Lo recuerda Ricardo Aller, uno de los testigos de la gestación de *Proa*: "Aquel título quería significar avanzadilla, lugar más adelantado. Se pretendía que nuestro periódico fuese el primero en la lucha, en toda iniciativa o acción por León y por España"⁹.

el nombre del fundador de Falange. En el solar se levantó el nuevo edificio de los sindicatos verticales.

⁷ *La Democracia* era órgano de los republicanos leoneses. Desde 1914 ejerció la dirección el tipógrafo Miguel Castaño, concejal socialista (1913-23), alcalde de León desde el 14 de abril y diputado en las Cortes Constituyentes de 1931. Tras los sucesos de octubre de 1934 fue suspendido en su cargo de alcalde y repuesto en 1936, antes del triunfo del Frente Popular. Fue detenido al comienzo de la guerra y fusilado el 21 de noviembre de 1936 junto a otros dirigentes republicanos. La imprenta y la maquinaria de *La Democracia* fueron incautadas por Falange los días siguientes al 18 de julio. Por ley del 13 de julio de 1940 pasaron a depender de la Delegación de Prensa y Propaganda de Falange.

⁸ "Cumpleaños de Proa", *Proa*, 10-IX-1937.

⁹ "Pequeña historia para unas bodas de plata", *Proa*, número extraordinario, 10-XI-1961.

En su segundo día de vida se justifica el título adoptado: “Sea León *proa* occidental, altiva y cortante de esa nave castellana que en estos días de guerra y de gloria se lanza al mar del mundo con una cruz y un gallardete imperial”¹⁰. La explicación no debió de convencer a todos, y medio año después, coincidiendo con los decretos de unificación de las fuerzas nacionalistas, vuelven los comentarios sobre el título. Esta vez es el propio director José Monsuárez (Mauricio de Castro) el que glosa la cabecera: “*Proa* es un nombre nacional-sindicalista de puro estilo, pensado para ser guión de nueva vida, y decir *Proa* es lo mismo que decir rumbo, norma, camino y dirección. Por todo esto está bien el nombre de *Proa* que hace pensar en la rueda del timón y el pulso del timonel, y debe leerse *Proa* en la vida, *Proa* en el imperio”¹¹.

Proa nació identificado con las estrategias propagandísticas de Falange y con el único fin de fomentar la guerra psicológica y contribuir a la victoria desde la retaguardia. Los principios del periódico se corresponden con los 37 puntos programáticos de Falange, al servicio de Dios, de España y de León, por ese orden, como refleja la alegoría que acompaña al título. Así se recoge en la portada del primer número junto al retrato del fundador de Falange y los gritos y consignas de la España nacionalista: “Nacemos en pleno combate (...) en horas de lucha dolorosa que la Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista está sirviendo con sereno y acendrado espíritu de sacrificio. En momentos de parto cruento que alumbrará al fin con toda felicidad. (...) Entremos en la brega diaria de cultura y información al grito de ¡Arriba España!”¹². En el segundo aniversario *Proa* se autotitula “gallardete del nacional-sindicalismo leonés” y se distancia de los viejos periódicos de la España republicana (*El País*, *El Liberal*, *El Sol*) que sólo buscan el discurso parlamentario. “En este 10 de noviembre de un año triunfal *Proa* no vacila ni teme en repasar su historia, gozándose tanto de su propia vida como de su obra y de esos nuevos días que se ofrecen llenos de entrañables promesas españolas en el amanecer glorioso de la Victoria y del Imperio”¹³.

Su primer director fue el abogado Luis Corral y Feliú, secretario de la Cámara de Comercio e Industria y profesor de la Escuela de Comercio, que contaba con una mínima experiencia periodística de colaborador de *El Diario de León*. Dos semanas estuvo al frente del periódico. Tras el abandono del primer timonel, asumió la dirección de forma provisional el propio González Vélez hasta la incorporación de Joaquín Robles Castro, empleado de Hacienda. Era el tercer director en un mes¹⁴. Robles Castro impuso en el periódico el orden y la disciplina

¹⁰ *Proa*, 11-XI-1936.

¹¹ *Proa*, 16-IV-1937.

¹² “Presentes”, *Proa*, 10-XI-1936.

¹³ “*Proa* cumple dos años”, *Proa*, 10-XI-1938.

¹⁴ Joaquín Robles Castro era abogado y fue delegado provincial de Prensa y Propaganda en 1938.

propios de las dependencias oficiales. El periódico no funcionaba, salía tarde, carecía de suscriptores y de anunciantes. Todo el trabajo se hacía a mano, faltaban medios técnicos y los redactores (periodistas "ocasionales") se limitaban a recoger las noticias de la radio y de las fuentes oficiales de la capital.

El taller del periódico se formó a base de retales inservibles y empleaba a diez tipógrafos. Vitálico Espeso ejercía de regente. Trabajaban sin descanso para componer las ocho pequeñas páginas del periódico, que con frecuencia no llegaba a los correos. Se leía en los centros oficiales de la ciudad, pero apenas vendía unos centenares de ejemplares. Carecía de rutas de distribución en la provincia y los paquetes eran devueltos casi íntegros. El diseño de portada no gustó a los lectores y se buscó pronto la fórmula clásica para la cabecera. Las páginas carecen de atractivo, falta orden en la presentación de las informaciones. Los titulares ocupan toda la plana y debajo va el texto (*plomo* en la jerga tipográfica) sin orden y *regleteado* para llenar la página. La falta de anunciantes¹⁵ y las escasas ventas ocasionaron pérdidas económicas notables en los primeros meses. Para fomentar la suscripción se hacían envíos gratuitos a los pueblos¹⁶.

El periódico se imprimía con una máquina rudimentaria, que se averiaba con frecuencia. Cuando funcionaba a pleno rendimiento podía tirar un millar de pliegos por una cara a la hora. En diciembre de 1936 se trajo de Oviedo una linotipia excedente de los talleres de *La Nueva España*, que mejoró las condiciones técnicas de *Proa*¹⁷. Liquidado el frente de Asturias llegaron de Gijón otras dos linotipias y una rotoplana.

En este estado de penuria empresarial y técnica la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda envió a León a José Monsuárez, un joven de poco más de veinte años que firmaba con el nombre de Mauricio de Castro, con el objetivo de relanzar el periódico y de acabar con las interinidades. Bajo su mandato *Proa* mejoró notablemente en la presentación y en los contenidos, que adquieren un estilo más combativo. Aumentó la tirada y la publicidad, y se mejoró la distribución provincial. Monsuárez se preocupó de sacar números extraordinarios coincidiendo con las fechas señaladas del nuevo régimen. La tirada se situó ya entre 3.000 y

¹⁵ En los primeros días la publicidad era escasa y los anuncios (Almacenes Arce, Hotel Regina, Bazar Tomé, Auto Salón, bares, consultas médicas, etc.) están repartidos sin orden por todas las páginas.

¹⁶ El primer suscriptor del periódico fue el director del Banco de España, Antonio Pariente Suárez. Todos los empleados del Banco eran de Falange.

¹⁷ El propio González Vélez se encargó de ir a Oviedo para recoger la linotipia. El traslado en camión hasta León constituyó una peripecia novelesca con incursión por territorio enemigo y fugo de artillería.

4.000 ejemplares. Monsuárez también dirigió la revista *Cooperación*, editada por la Central Nacional-Sindicalista de León¹⁸.

A mediados de 1938 Monsuárez fue reclamado por la Delegación Nacional de Prensa. Le sustituyó Carlos Álvarez Cadórniga, abogado y vocal de la gestora municipal, que se mantuvo en la dirección de *Proa* hasta el final de la guerra¹⁹. La llegada de Carlos Pinilla, nuevo gobernador civil de León desde abril de 1940, provocó la salida de Álvarez Cadórniga. Pinilla se trajo un grupo de falangistas zamoranos que actuaban de guardia pretoriana personal²⁰ y colocó al frente de *Proa* a su secretario particular Adolfo Duque, de 24 años, hasta entonces director del periódico falangista *Imperio*. Duque nombró redactor jefe a Jesús Huarte.

Redacción y colaboradores: Periodistas “accidentales”

El equipo inicial de redacción estaba formado por Luis Corral y Feliú, Jesús Cantalapiedra Barés (firma la sección local “Al Momento” en la última página que alterna con “Romancillo en prosa de FE de las JONS”), Manuel Álvarez Cosmén, el taquígrafo Ricardo Aller Pavía (empleado de la caja de ahorros) y Carmelo Hernández Moros *Lamparilla*, que se incorporó el día que salió el primer número. Procedía de *La Mañana* y era el único que conocía el trabajo periodístico²¹. Más tarde se incorporaron Celerino del Valle, redactor jefe²², y

¹⁸ *Cooperación* salió en la primavera de 1938. La revista pregonaba los principios de los sindicatos verticales según el modelo implantado en Alemania e Italia. Entre los colaboradores figuran el delegado provincial de la CNS Gonzalo Pérez Ortega, trasladado en 1939 al Ministerio de Ordenación y Acción Social (le sustituyó Emiliano Alonso Lombas, ayudante facultativo de Minas y delegado de información e investigación de Falange), González Vélez, Álvarez Cadórniga, Beberide y Manuel Rabanal.

¹⁹ Álvarez Cadórniga había sido presidente de la Juventud Católica y vocal del Grupo Tradiciones Leonesas en 1931. Colaboró en el semanario de lucha *Anti* (1932). Actuó de abogado defensor en los consejos de guerra sumarísimos que se celebraban en el cuartel del Cid y en el salón de sesiones de la Diputación. Luego se trasladó a Murcia.

²⁰ ROA RICO, J. M., *Francisco Roa de la Vega y los gobernadores civiles*, Imp. Moderna, León, 1998. Roa fue alcalde de León durante la Dictadura de Primo de Rivera y diputado derechista en la II República. Mantuvo unas relaciones muy tensas con los gobernadores civiles falangistas, en especial con Vicente Sergio Orbaneja y con Carlos Pinilla Touriño. En febrero de 1941 Roa elevó un escrito al fiscal del Tribunal Supremo en el que denuncia un rosario de arbitrariedades y atropellos cometidos por Pinilla y su guardia pretoriana (chantajes, irregularidades administrativas, cohecho, prevaricación y otros delitos, entre ellos el de inducción al asesinato por decretar el confinamiento de Roa en La Cabrera, zona en la que actuaban partidas de maquis con el consiguiente peligro para un propagandista católico conocido en toda la provincia). Tras la denuncia y la comprobación de las imputaciones Pinilla fue cesado el 7 de agosto de 1941 y enviado a la delegación de la División Azul en Alemania, hasta que José Antonio Girón le llevó de subsecretario al Ministerio de Trabajo.

²¹ *Lamparilla*, autodidacta y de gran talento periodístico, entró en 1918 de colaborador en el órgano católico *El Diario de León* y después pasó a *La Mañana*, periódico conservador

Victoriano Crémer, tipógrafo vinculado al mundo cultural y periodístico de la capital en los años de la República. Crémer escribía la columna diaria firmada por *Asterisco*, que dejó de publicarse en agosto de 1938 y que reapareció después de la guerra. En los aniversarios y efemérides necrológicas *Asterisco* se suma al luto nacional con glosas y epicedios en honor de los caídos, como los que comienzan con los versos "Ronda del amanecer" y "Pan caliente de Castilla" dedicados a Calvo Sotelo (13-VII-1938) y a Onésimo Redondo (24-VII-1938). Con el seudónimo de *Vick* publicó también elegías y cánticos religiosos, como el titulado "Gozos de la virgen blanca", en la festividad de la Asunción de 1938²³.

Los colaboradores proceden de Falange local. El ingeniero Juan José Fernández Úzquiza, autor de la sección agresiva y beligerante titulada "Flechazos"²⁴; González Vélez (editoriales y artículos políticos); Simón García ("Nuestros reportajes"); Carlos Álvarez Cadorniga (alférez jurídico militar); Joaquín Robles Castro y Manuel Rabanal Álvarez *Manocho*, responsable de la sección literaria. *Manocho* fue uno de los habituales de *Proa*, autor de muchos artículos y elogios poéticos inspirados en la retórica falangista que aparecían en los números extraordinarios y en las páginas dedicadas al SEU y a las Falanges Universitarias. En las efemérides del régimen y en las fiestas académicas (Santo Tomás de Aquino, Día del estudiante caído) y religiosas (Ascensión, Inmaculada, Navidad, Reyes) colaboraron Domínguez, Berrueta, González Pastrana, Gilberto Blanco y otros entusiastas locales. *Manocho* cultivó la columna diaria con sus

independiente que fundó José Pinto Maestro. Se incorporó desde el inicio a *Proa*, al que aportó su experiencia y su talento en esta primera etapa. De profundas convicciones católicas, *Lamparilla* escribía reportajes, crónicas de los frentes locales, artículos y jácaras festivas. Permaneció muchos años en *Proa* y mantuvo las secciones "Aires del Bernesga", "Perfil de los días" y "Ripios al viento".

²² Celerino del Valle pertenecía al Servicio de Investigación de Falange. Durante la República participó en actos de la Asociación Católica de Propagandistas y colaboró en *El Diario de León*.

²³ Antes de incorporarse a *Proa* Crémer estuvo detenido en el ex convento de San Marcos por su militancia política anterior al 18 de julio. Participó activamente en el Ateneo Obrero y fue vocal del Partido Sindicalista de Pestaña, cuyo comité presidía el también tipógrafo Lorenzo Martínez Vaca, fusilado con Castaño, Armesto, Sánchez Cadenas y otros dirigentes republicanos. En los primeros meses de la guerra Crémer colaboró en *El Diario de León* y publicó varios poemas, como el titulado "Rutas de España" en honor de los soldados de Infantería (7-XII-1936) y otros en los aniversarios de Calvo Sotelo (13-VII-1937) y del alzamiento militar (17-VII-1937), en los que aparecen los elementos de la estética cultivada en las mismas páginas por José María Pemán, Angel de la Vega, Manuel Rabanal, Mauricio de Castro, González de Lama, Gilberto Blanco y otros.

²⁴ La sección va en letra cursiva con párrafos separados por viñetas y figurines (gatos, aves, pescador de caña, etc.). Escrita con un estilo directo y ágil, trata de desenmascarar y denigrar a los malos patriotas, a los enemigos emboscados y a los dirigentes republicanos. Una sección similar existía también en el colega *El Diario de León*, titulada "Briznas", escrita sin duda por los eclesiásticos Filemón de la Cuesta y González de Lama.

“Haces de estilos”, sección que más tarde tituló “Vitrales”. Alfredo Carbajal firmaba el “Mirador literario”. Fernández Úzquiza y José Aguado Smolinski escribían sobre temas agrarios y Agustín Revuelta sobre acción rural.

Muchos trabajos proceden del Servicio de Prensa de Falange. Otros aparecen con seudónimos, un recurso muy extendido en la época para disimular la escasez de redactores. Algunos ya identificados (*Lamparilla*, *Manocho* y *Asterisco*). La columna “Un día más” está firmada por *Ruchiman*; la crónica local “Horas de ayer”, por *Rabo de pasa*. En la página de acción rural aparecen *Clarines* y *Apotegma*. Las crónicas de las milicias leonesas en el frente de Guadarrama están firmadas por *Samara*.

Colaboradores “accidentales” fueron el abogado Ricardo Gavilanes Cubero (ex presidente de la Federación de Estudiantes Católicos de Salamanca y delegado de Auxilio Social), el maestro Restituto Clérigo Santamaría (secretario provincial de Falange desde la fusión de las milicias provinciales), Enrique Iglesias Gómez (juez de primera instancia y gestor de la Diputación), Joaquín López Robles (catedrático del Instituto, presidente de Acción Agraria Leonesa y de la comisión depuradora del Magisterio), el alcalde Fernando González Regueral, Lorenzo Martínez Juárez (secretario de González Vélez y primer jefe provincial de Prensa y Propaganda), Luis Alonso Luengo, Juan Valcarce Ríos, Luis Velarde Merino *El Legionario*, etc. Las ilustraciones y grabados de los números extraordinarios (dibujos, carteles, adornos, orlas, espigas, yugos, almenas, cruces, conchas) pertenecen a Norberto Beberide, conocido en Madrid por sus “grafidias”²⁵, que había regresado a León en el inicio de la guerra.

Algunos redactores iniciales tenían ya experiencia periodística. *Lamparilla*, en *El Diario de León* y en *La Mañana*, Corral y Feliú, Celerino del Valle y otros, en *El Diario de León*. Con todo, la mayoría de los que pasaron por la redacción durante la guerra desconocían el periodismo y pronto abandonaron el oficio. El propio Adolfo Duque, director de *Proa* en la etapa de Carlos Pinilla, se define como “periodista accidental”.

Proa contó también con la presencia de todos los periodistas y escritores de la órbita falangista nacional y regional. El más asiduo es Teófilo Ortega, autor del “Romancero en prosa de la guerra azul”. Por sus páginas desfilan, entre otros, Ernesto Giménez Caballero, José María Pemán, Pedro Laín Entralgo, Agustín de Foxá, Luis Rosales, José Antonio Jiménez Arnau, Eugenio Montes, Javier Martínez de Bedoya y el canónigo Fermín Yzardiaga Lorca, el *cura azul*, orador habitual en los actos de Falange en Valladolid²⁶. Entre los cronistas de los frentes figuran

²⁵ Caricaturas originales de Beberide publicadas en las revistas de humor de la época (*La Hoja de la Parra*, *Muchas Gracias*, *Gutierre*) y en *La Linterna*, *Ahora* y *El Heraldo de Madrid*.

²⁶ PALOMARES IBÁÑEZ, J. M., *La guerra civil en la ciudad de Valladolid*, Valladolid, 2001, pp. 86 y ss. Yzardiaga escribía densos artículos doctrinales como el titulado

Víctor Ruiz Albéniz, *El Tebib Arrumi*, cronista oficial del cuartel general de Franco que siempre daba una versión favorable al bando nacional. Firman crónicas de los frentes Justo Sevillano, Alberto Martín, *Spectator* y *Coronel Kellex*.

La retórica falangista y el triunfalismo bélico dominan el discurso de *Proa*, cargado de símbolos e imágenes que impregnan la vida cotidiana de una sociedad en guerra²⁷. Los contenidos políticos y las noticias de los frentes ocupan los espacios destacados. Las colaboraciones están escritas con audacia en párrafos agresivos y beligerantes con el fin de mantener la *guerra caliente* también en la retaguardia. Desde *Proa* se lucha con la pluma por la victoria del glorioso movimiento nacional-sindicalista. Así recuerda el trabajo en la redacción Corral y Feliú: "Escribíamos editoriales al alimón [con Monsuárez y Cadórniga], y nos sucedíamos a la máquina para redondear en párrafos audacísimos y restallantes una idea cualquiera que se lanzaba para que la gran orquesta de la juventud en guerra poética y cruel no desmayara"²⁸.

Las noticias locales proceden en su mayor parte de centros oficiales, con profusión de notas y discursos farragosos de las autoridades. Se carece de fuentes informativas no oficiales y la redacción tenía dificultades para llenar las páginas. Como material informativo y propagandístico *Proa* utiliza los servicios de prensa generados por Falange, que distribuye la Agencia Faro, y reproduce las charlas radiofónicas de Queipo de Llano y los discursos oficiales del Gobierno de Burgos y los partes sobre la marcha de la guerra. Con frecuencia se sirve de la prensa republicana y de sus emisiones de radio, para refutarlos mediante la argucia y la manipulación. También inserta artículos sobre la situación española tomados de periódicos alemanes, italianos y portugueses, y otros en los que se denigra al comunismo marxista y a la democracia parlamentaria.

Estética y simbología falangista

El primer número consta de ocho páginas con un formato de 42,5 x 29,5 cm. Cada plana está dividida en cinco columnas. No obstante, tanto el formato como el diseño de página sufren varios cambios. En abril de 1937 el formato aumentó hasta 59 x 41 cm, con siete columnas, y recuerda los periódicos "asabanados" de la época. En abril de 1938 se produce un nuevo cambio para recobrar un tamaño similar al inicial.

"Con las cinco flechas en el yugo", que se publicó por capítulos en agosto de 1938. Fue consejero nacional de Falange.

²⁷ Sobre los aspectos de la guerra psicológica puede verse BROWN, J. A. C., *Técnicas de persuasión*, Alianza Editorial, Madrid, 1978.

²⁸ "Primer capítulo de una ya larga historia", *Proa*, 10-XI-1961.

En la cabecera del periódico figuran siempre los emblemas y símbolos distintivos de Falange, aunque éstos carecen de configuración unitaria. En la primera etapa sobre el título se coloca un dibujo alegórico de gran tamaño, recargado y confuso, en el que se mezclan el emblema de Falange y el escudo imperial con símbolos y motivos provinciales y religiosos. El dibujo resume los ideales pregonados por el periódico, que se declara al servicio de Dios, de la Patria y de León. La alegoría fue idea de González Vélez y de Antonio Eguigaray. El yugo y las flechas, emblema de Falange, figuran sobre el escudo con el águila bicéfala, timbrado con el emblema pontificio. El águila lleva en el pecho el escudo de los reinos de Castilla y de León. El dibujo arranca del título formando un bloque homogéneo de gran vistosidad estética, en armonía con las letras mayúsculas redondeadas y de doble trazo. El subtítulo “Diario de Falange Española de las JONS” destaca sobre un fondo negro. El título y la alegoría están situados en la parte central de la página y ocupan un tercio de la portada. El dibujo se reproduce a escala en todas las páginas del periódico, flanqueado por consignas y citas doctrinales. La viñeta preciosista no encajaba con las directrices estéticas del nuevo Estado, más sobrias y clasicistas, y pronto fue sustituida por otra más simple, que mantiene el emblema de Falange y el escudo nacional acompañados de citas y párrafos con consignas patrióticas y militares.

Antes de finalizar 1936 al subtítulo se añaden los lemas “De la Reconquista Nacional” y “Del Glorioso Movimiento Nacional”. A la derecha de la cabecera, encima de los datos relativos al precio y la fecha, se insertan mensajes breves del fundador de Falange, que se alternan con citas de discursos de Franco y de los dirigentes falangistas (Onésimo Redondo, Fernández Cuesta, Sánchez Mazas). A partir de enero de 1937 comienza a insertarse debajo del título el lema “Una Patria, un Estado, un Caudillo. Una Patria: España. Un Caudillo: Franco” (traducción del conocido eslogan del nazismo *Ein Volk, ein Reich, ein Führer*), que en otros periódicos del bando franquista había aparecido con anterioridad²⁹. A la fecha se añade el lema “Primer Año Triunfal”.

Los decretos de unificación de las fuerzas nacionalistas (17 de abril de 1937) afectaron también a los emblemas y signos distintivos de los periódicos. Aparecen nuevas siglas y el saludo a Franco. El nuevo subtítulo es “Diario Nacional-Sindicalista”. Al mismo tiempo desaparece el águila de la cabecera de *Proa* pero no el yugo y las cinco flechas, emblema único del Movimiento. La parte central de la cabecera se destina a citas y fragmentos de discursos de Franco y de los ideólogos del nuevo régimen. En junio de 1937 se incorpora el subtítulo “Órgano Oficial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS”. El último cambio en la cabecera durante el período de guerra se registra en abril de 1938. El

²⁹ *El Adelanto*, publicado en Salamanca, inserta ya este lema en el mes de diciembre de 1936.

título va en mayúsculas con remates. El escudo con el águila pasa a la parte central y se añade la leyenda "Para Dios y el César". Los meses siguientes a la finalización de la guerra desaparece de nuevo el águila, manteniéndose el yugo y las flechas y los mensajes ideológicos. Se recupera el subtítulo "Diario Nacional-Sindicalista" y se añade el lema "Año de la Victoria" en lugar del "III Año Triunfal".

La estética falangista se refleja en las hileras de 26 pequeñas águilas que se colocan debajo de los lemas y de los textos de homenaje en los días de luto, en las festividades religiosas y en las fiestas nacionales: 9 de febrero (falanges universitarias), 4 de marzo (Día de Onésimo Redondo), 19 de abril (unificación de FE y Comunión Tradicionalista), 13 de julio (Calvo Sotelo), triduo del 18 de julio (Día de Africa, Día del Alzamiento Nacional y Día de la Revolución Nacional-Sindicalista), 24 de julio (Onésimo Redondo), 1 de octubre (exaltación del Caudillo), 20 de noviembre (aniversario del fundador de Falange). También las efemérides locales merecen este realce estético. Así sucede el 4 de agosto, aniversario de la salida de las milicias leonesas de Falange hacia el frente de Guadarrama³⁰. El homenaje a las centurias leonesas de Las Campanillas –"los cruzados azules en la guerra contra el marxismo"– está ilustrado con un dibujo alegórico en el que figura un león sobre un pedestal. Los discursos de Franco reciben tratamiento de gala. A veces las hileras de águilas se sustituyen por hileras de 26 pequeños leones rampantes, que añaden un acento localista a las efemérides. Distintos tipos de águilas sirven de ilustración en las ediciones extraordinarias y en páginas conmemorativas.

El periódico *Proa*, a pesar de las aparentes dificultades y de las premuras en su lanzamiento, cuenta con secciones ágiles que facilitan la lectura y le dan un aire de modernidad, sobre todo si se le compara con los dos periódicos locales con los que comparte el mercado –*El Diario de León*³¹, de matiz católico, y el conservador *La Mañana*³²–, a los que pronto superó en difusión e influencia social. Si se dan por buenos los datos que facilita el propio periódico, su tirada inicial

³⁰ Las milicias leonesas en la Sierra del Guadarrama, mandadas por Vicente Díez *Tajueta*, defendieron las posiciones de las Campanillas, Casilla de la Muerte, Tablada, Cueva Valiente y otras en el Alto del León, uno de los lugares de la memoria de la Falange leonesa y vallisoletana, bautizado en su honor como Alto de los Leones de Castilla.

³¹ *El Diario de León* nació en 1906 impulsado por el obispo Sanz y Sarabia. Durante la República fue órgano de las derechas católicas. En 1936 ocupaba la dirección el sacerdote y propagandista católico-agrario Filemón de la Cuesta. En febrero del 1937 accedió a la dirección Antonio González de Lama, fundador en los años cuarenta con Victoriano Crémer y Eugenio de Nora de la revista de poesía *Espadaña*. Al finalizar la guerra volvió a la dirección Filemón de la Cuesta, que además fue delegado provincial de Auxilio Social.

³² *La Mañana* apareció durante la dictadura de Primo de Rivera. Trató de mantener siempre una línea independiente y literaria. Desapareció en 1939, finalizada la guerra. Su fundador y director fue el abogado José Pinto Maestro, vocal de la gestora municipal nombrada en octubre de 1934.

estuvo en torno a 3.000 ejemplares, cifra excesiva y que se desmiente con las dificultades técnicas y la escasa difusión inicial. Al año siguiente crece la tirada, por la obligada suscripción de todos los centros oficiales, para situarse en torno a los 5.000 ejemplares al finalizar la guerra. Los sábados y domingos y los números extraordinarios tenían una mayor tirada.

El discurso de la propaganda bélica

Proa combatió desde la trinchera periodística por la victoria franquista, que identifica con un futuro de esplendor. “*Proa* nació con la España de Franco, cuando sobre el solar patrio partido y deshecho sonaban los clarines bélicos y Franco, ya elevado al caudillaje, emprendía la obra de reconstruir material y espiritualmente el país”³³. La guerra domina los contenidos del periódico, que en un primer momento carecen de estructuración por secciones. En la primera página se incluye siempre el comunicado del cuartel general de Franco, primero como “boletín” y luego como “parte oficial de guerra”. Los titulares de apertura siempre atañen al desarrollo de la guerra, con informaciones que continúan en páginas interiores. Los discursos de Franco, Millán Astray, Fernández Cuesta, Serrano Suñer y otros dirigentes del bando nacionalista gozan de preferencia informativa. La charla radiofónica de Queipo de Llano va en la última página, en la que se insertan las noticias y los partes recibidos a la hora de cerrar la edición y las captadas en las emisiones nocturnas de radio.

Los primeros números presentan un cierto desorden. Las noticias específicas sobre la marcha de la guerra están intercaladas con amplios artículos doctrinales, gacetillas locales, notas de la Delegación de Orden Público, avisos internos de Falange y de la Central Obrera Nacional-Sindicalista, y con extensas relaciones de donativos y suscripciones patrióticas para financiar la guerra. La publicidad está repartida al azar por todas las páginas. En la última página vienen las secciones de combate “Flechazos” y “Al momento” junto a las reseñas de las sesiones del Ayuntamiento y la Diputación.

Superadas las dificultades iniciales *Proa* ganó orden en sus contenidos. Junto a las noticias de los frentes, siempre en lugar preferente, a final de 1936 figuran ya otras secciones definidas (nuestros reportajes, Movimiento Nacional, intereses del campo, deporte y trabajo, notas de actualidad, información general, vida local, corresponsales provinciales, información extranjera). Otras secciones intermitentes se refieren a divulgación social, educación nacional, acción rural, colaboración literaria (con frecuencia en verso, como la titulada “Romancero en prosa de la España azul”, que firma Teófilo Ortega). La sección de reportajes adquiere mayor relevancia y recoge impresiones de los frentes provinciales y

³³ “Nuestra adhesión a Franco”, editorial, *Proa*, 10-XI-1961.

sucesos de la vida cotidiana en los dos bandos. Con gran dosis de sensacionalismo, están escritos con garra y títulos atractivos, y a veces se publican por entregas. Estos son algunos títulos de su primera época: "Treinta y cuatro días bajo la dictadura marxista", "Un falangista leonés fugado de entre los rojos", "Un fugitivo de Madrid cuenta la villa y corte en el terror marxista", "Un episodio de la toma de Oviedo", "Un sacerdote fugado de las proximidades de El Escorial", "Un guardia civil fusilado en Asturias se halla vivo en León".

Más tarde aparecen otras secciones: "Del Movimiento Nacional", con noticias de España y del mundo; "Proa en la ciudad", "Proa en los pueblos", "Proa en los frentes", con especial cobertura del frente astur-leonés situado a poco más de treinta kilómetros de la capital. Además, la sección agraria pasa a denominarse "*Proa* en los campos". En páginas interiores se publican casi a diario las suscripciones en favor de la guerra y la relación de multas y sanciones gubernativas impuestas a los desafectos del régimen y a los comerciantes acusados de especular con los suministros, como fórmula indirecta de contribuir a la financiación de la guerra.

En 1938 *Proa* se renueva y adquiere mayor claridad y garra informativa. La primera página contiene el "Parte oficial de guerra", la noticia más relevante (acción de guerra, discursos de Franco, efemérides del régimen), el comentario editorial y la minisección local que firma *Asterisco* (Crémer). Fórmula que adquiere cierta fijeza y sólo se altera en las fechas relevantes de la vida nacional-sindicalista (días de luto, efemérides, festividades religiosas y actuación de Falange, como la magna concentración de Valladolid en el segundo aniversario del alzamiento). Las informaciones se presentan siempre con una fuerte carga propagandística para dar la sensación de normalidad ciudadana y de funcionamiento ordenado de las instituciones. Cuenta con secciones de local, nacional e internacional, tituladas "De la ciudad", "España" y "El Mundo". Bajo el rótulo de "Vida Nacional-Sindicalista" se agrupan las noticias relativas a la Falange (notas, órdenes, avisos de organización), de interés para sus afiliados.

En esta segunda etapa, que coincide con la constitución del primer Gobierno de Franco y con la entrada en vigor de la Ley de Prensa de abril de 1938, se incorporan dos nuevas secciones, la "Página quincenal del flecha", que sale los viernes, y la dedicada al SEU y a las Falanges Universitarias, de periodicidad variable. La página dedicada a la organización juvenil de Falange ofrece fragmentos de los discursos de José Antonio o de Franco y lecturas y comentarios de textos históricos que servirán de referente doctrinal para las escuadras de flechas. La página del SEU, ilustrada con los emblemas de Falange, recoge consignas sobre el estudio y el deporte, la disciplina de la juventud y los ideales de la mujer nacional-sindicalista.

Las dos Españas. Consignas y propaganda ideológica

Proa fue siempre instrumento de propaganda de las doctrinas del nuevo Estado y combatió el marco constitucional republicano a través de una férrea censura de sus contenidos bélicos e informativos que jamás se apartaron de la oficialidad de Falange. En sus páginas abundan las notas oficiales, los avisos y los textos de obligada inserción remitidos por la Delegación de Prensa y Propaganda. En algunos artículos se nota la censura. En septiembre de 1937 *Proa* fue sancionado con 50 pesetas por olvidarse de insertar un texto obligatorio. En noviembre de 1937 la censura se fijó en *El Diario de León*, sancionado con mil pesetas por publicar un artículo (recogido de otro periódico) en el que se presume cierta inmoralidad en los organismos cinematográficos franquistas.

Los decretos de unificación del 17 de abril de 1937, impuestos por Franco a Falange y a las demás fuerzas nacionalistas, no fueron aceptados de buen grado por el periódico ni por González Vélez, que era seguidor de Hedilla. La unificación de la propaganda será una de las funciones principales de los gobernadores civiles, que controlan con meticulosidad antes de su publicación (censura previa) todos los artículos que no se ajusten fielmente a la orientación unitaria que se quiere dar al nuevo Estado³⁴.

Desde ahora las consignas dictadas por la dirección nacional de Falange se hacen habituales en *Proa*, como en los demás periódicos nacionalistas, y afectan al contenido y al estilo periodístico. Se recomienda utilizar frases cortas y con garra para convencer más fácilmente a los tibios e indecisos y para hacer llegar a los lectores la propaganda franquista³⁵. En las circulares del *Boletín Oficial de Falange* se habla de “impresionar la mente de los que no vibran todavía con la hora suprema que vive nuestra Patria” y de publicar “breves y simples consignas que, dentro de su sentido esquemático, plasmen y pongan al alcance del pueblo nuestras inmutables y fecundas verdades”³⁶.

Las consignas no son inalterables y se cambian según las necesidades de la guerra o las preferencias políticas del momento. En los primeros meses de la guerra

³⁴ La unificación alcanzó también a la prensa y a la propaganda, y desde el secretariado político de Falange se ordena a los jefes provinciales en circular del 15 de agosto de 1937 que desaparezcan las antiguas propagandas que defienden visiones unilaterales de la nueva España y fomentan un sentido de división que debe desaparecer radicalmente de la vida nacional.

³⁵ Los contenidos informativos y propagandísticos se confunden en los periódicos de Falange. MARTIN DE LA GUARDIA, R., *Información y propaganda en la Prensa del Movimiento. Libertad 1931–1979*, Valladolid, 1994. Sobre la propaganda política pueden verse DURANDIN, G., *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*, Paidós, Barcelona, 1990; PIZARROSO, A., *Historia de la propaganda*, Madrid, 1990, y *La guerra de las mentiras*, Madrid, 1991.

³⁶ *Boletín Oficial de Falange*, 15–VIII–1937.

aparecen consignas sobre las suscripciones patrióticas, el espionaje, auxilio social o el día del plato único. A mediados de 1937 *Proa* empieza a publicar una consigna para contrarrestar los intentos de mediación internacional que se concretan en el discurso de Azaña de julio de 1937, las sesiones de la Sociedad de Naciones y la creación del Comité de Londres, y que coinciden con el discurso de Franco conmemorando el alzamiento. Para fomentar un estado de opinión contrario a la mediación internacional en el conflicto *Proa* publica esta consigna: "Nosotros que tenemos una Falange eterna, donde militan cientos y cientos de mártires sacrificados criminalmente por los bolcheviques, reclamamos el derecho a luchar en nombre del heroísmo y del sacrificio de los caídos"³⁷. En septiembre de 1938 se insiste en esta negativa. "¡Mediación nunca! El Caudillo ha dicho..."

En los primeros meses de guerra las consignas se centran en el espionaje y en el auxilio de los heridos y de los necesitados durante los meses de invierno. "Qué es el auxilio de invierno. No es una limosna. Es una señal de la nueva solidaridad de las clases que la España imperial va a establecer. Es cumplir la consigna de José Antonio de que no haya hambrientos, y la más reciente del Generalísimo de que en ningún hogar deje de haber lumbre y pan (...) es una contribución que palia el estado de necesidad que más tarde no existirá. Es un instrumento de compensación"³⁸.

En octubre de 1937, en la campaña para enviar ropa de invierno a los soldados de los frentes, publicó esta consigna dirigida a las mujeres y que trasluce una jerarquía de género: "La mujer española se ve libre de la degradante esclavitud marxista gracias al valor de la juventud masculina española. Por gratitud debe trabajar en la Campaña para abrigo del combatiente"³⁹. En el otoño de 1937 publicó varias consignas para fomentar la recogida de hierros usados y chatarras debido a la escasez de metales en el bando nacionalista. "Español todos los metales que tengas y no los utilices debes entregarlos para la patria"⁴⁰. "Un clavo hoy en día tiene tanta importancia para la economía de España como un grano de oro. ¿Eres buen patriota y buen leonés? Demuéstralo enviándonos toda la chatarra que poseas"⁴¹.

La escasez de grano panificable, motivada por el descenso de la producción en las áreas cerealísticas de la meseta, obligó a insertar consignas favorables a la siembra y a la entrega del grano al Servicio Nacional del Trigo, sobre todo en la sementera de 1938. "Labrador: En tus manos está la felicidad de nuestros hermanos de la zona roja al ser liberada. Siembra más trigo para que pueda llegar el pan que

³⁷ *Proa*, 9-VII-1937. El mismo día aparece también otra consigna sobre el mismo tema: "La España de Franco tiene derecho a decir: lucho y venzo, luego existo".

³⁸ *Proa*, 27-XI-1936.

³⁹ *Proa*, 14-X-1937.

⁴⁰ *Proa*, 24-IX-1937.

⁴¹ *Proa*, 15-X-1937.

entone sus cuerpos”. ”Agricultor: Lleva el trigo a las paneras del Servicio Nacional del Trigo, quien te lo pagará al precio máximo de la tasa para este año”⁴².

Las consignas ensalzan la España agrícola y fomentan el incremento en la producción. Otras veces las consignas animan a la población a secundar los decretos emanados del Gobierno de Burgos, como la que invitaba a jugar a la lotería reimplantada en la primavera de 1938: “El primer sorteo de la Lotería Nacional se celebrará el día primero de abril. Español: Por Patriotismo, juega un Décimo”⁴³. Otra consigna repetida con insistencia invita a comprar *La Ametralladora* para contribuir a la financiación de la prensa que se repartía en las trincheras: “¡Español! Comprar *La Ametralladora* es un deber de todo buen patriota. Por un ejemplar que tu compras, envías dos a nuestros soldados y proporcionas alegría en nuestros frentes de combate. ¡Español! Adquiere siempre *La Ametralladora*, el semanario de los soldados”⁴⁴.

Las consignas coinciden con textos y citas contra el gobierno representativo salido de las urnas, contra los partidos republicanos –proscritos en la nueva legislación desde el principio de la guerra–⁴⁵, contra la propia democracia y contra todo lo relacionado con el comunismo, el marxismo, la masonería o el liberalismo. Principios y sistemas a los que se responsabiliza constantemente de la guerra y de los males de España, siguiendo los dictados de la propaganda en cada momento⁴⁶.

Los mensajes son siempre unilaterales, maniqueos, separando los buenos y los malos, los marxistas y la España de Franco, en un intento de profundizar en la fractura social e ideológica que divide al país. En esta difusión de propaganda ideológica *Proa* presenta una sociedad regida por el humanismo católico, de sesgo tradicional y ruralizante, que aparece como superación del liberalismo y del comunismo marxista. En todos los contenidos del periódico se percibe este dualismo esquematizado de las dos Españas. Dualidad que se plasma en el elogio

⁴² *Proa*, 9–XI–1938 y 8–XII–1938

⁴³ *Proa*, 20–III–1938.

⁴⁴ *Proa*, 1–VIII–1937.

⁴⁵ Una de las primeras medidas de la Junta de Defensa Nacional de Burgos adoptada el 13 de septiembre de 1936 fue declarar ilegales a todos los partidos y asociaciones integrantes del Frente Popular. El decreto autoriza la incautación de sus bienes y la depuración de los funcionarios afectos a la República. Las disposiciones sobre esta materia fueron refundidas en la Ley sobre Responsabilidades Políticas de 13 de febrero de 1939, que extendía las sanciones a todos los que se hayan opuesto al Movimiento Nacional.

⁴⁶ El anticomunismo del periódico es una obsesión presente en todo momento. Baste mencionar el texto orlado de águilas recogido el 18 de julio de 1937 en el número monográfico sobre el alzamiento, en el que se mezclan todos los elementos de la propaganda franquista: “España vencedora del comunismo en la Cruzada que levantó este día busca la Paz del Imperio por la Unidad, por la Grandeza, por la Libertad en el signo de Franco el Caudillo. ¡Arriba España! XVIII–Julio–MCMXXXVI”.

permanente del bando franquista y la sacralización de los *caídos* de Falange y en el desprecio insultante hacia el Gobierno republicano y sus dirigentes, a los que se refiere siempre en tono despectivo: *El Verrugas* (Azaña), *Largo Canallero* (Largo Caballero), *El Botas* (Alcalá Zamora). Durruti es "el indeseable agitador anarquista" y Gordón Ordás, diputado local y embajador en México, *Gordoncete*, "el veterinario diplomático comisionista en fusiles". El palacio de Correos de Madrid para *Proa* es "el *burdel* de Comunicaciones". Otras veces la descalificación alcanza al hombre y a su obra, como en el perfil dedicado a Manuel Bartolomé Cossío: "Uno de los zorros y astutos incubadores del actual estado de cosas y el patriarca de aquel engendro hipócrita, por judaico, que se llamó Institución Libre de Enseñanza"⁴⁷. La rotunda invectiva contra la ILE y el institucionismo pedagógico pedía el inmediato cambio de nombre del grupo escolar dedicado a Cossío en la capital, que pasó a llamarse "Guzmán el Bueno".

La exaltación del Caudillo y de la España franquista se complementa con la negación de la España republicana, a la que siempre se denomina "los rojos", "la antiEspaña", la anarquía, y en el lenguaje de cruzada "las fuerzas del mal"⁴⁸. El 1 de octubre (Día del Caudillo) reviste especial significado durante la guerra y *Proa* publica en espacio preferente el discurso pronunciado por Franco ante los micrófonos de Radio Nacional. Franco monopoliza la primera página, orlada con hileras de pequeñas águilas. Bajo el título de "El Caudillo habló anoche a España" se recoge el discurso íntegro de Franco, aclamado por las fuerzas del Movimiento "para conducir a España por caminos de gloria y de grandeza". El discurso repasa los principios programáticos del nuevo Estado, que se reducen a "crear la España Una, Grande y Libre". Frente a la España de Franco, como se recoge en el primer sumario de cabecera, está la España republicana, "la España roja, en cuyas filas sólo luchan Moscou (sic) y los internacionales"⁴⁹.

La retórica de la persuasión

Las necesidades de la guerra, el culto a los *caídos* en el frente y las consignas de apoyo a la España en guerra se convierten en referente obligado del discurso periodístico. Hay muchos anuncios animando a los jóvenes a alistarse en las milicias provinciales de Falange (mandadas por el teniente Sergio Martínez

⁴⁷ *Proa*, 12–XI–1936.

⁴⁸ Circular del obispo Ballester Nieto y del alcalde Fernando González Regueral con motivo del novenario a la Virgen de Camino por la victoria del Caudillo. La novena se celebró en la catedral del 21 al 30 de abril de 1939, en el marco de la celebración de la victoria franquista.

⁴⁹ *Proa*, 2–X–1938.

Mantecón⁵⁰) y en la Legión. Las esquelas, las honras fúnebres y la relación selectiva de muertos en campaña ocupan siempre espacios destacados, y aparecen orladas con lutos y cruces junto al grito falangista de “¡Presentes!”. Se da una discriminación selectiva de los muertos y un culto especial hacia los *caídos* de Falange. Los ejemplos son innumerables. Baste mencionar la página de luto con la relación de muertos de la Falange local en el primer aniversario del alzamiento militar, que inicia la devoción celebrativa del franquismo. El homenaje incluye el soneto titulado “Los Caídos”, de Mauricio de Castro⁵¹.

Calvo Sotelo (13 de julio), Onésimo Redondo (24 de julio) y José Antonio Primo de Rivera (20 de noviembre) gozan de tratamiento especial y sus esquelas aparecen en primera página con amplios artículos necrológicos. Son días de luto nacional y se celebran con funerales en la catedral, de asistencia obligada para autoridades y miembros de Falange. En estas fechas aparecen avisos que recuerdan a los camaradas de FET y de las JONS que deben acudir al funeral uniformados, como el insertado el 13 de julio de 1937 dirigido a la Sección Femenina⁵². El elogio fúnebre del “protomártir” figura en primera página, firmado por José María Pemán.

El fundador de Falange Española es objeto de un culto necrológico singular después de superada la etapa de “ausente”, que duró hasta bien entrada la guerra. El anuncio “extraoficial” de su muerte aparece en *Proa* el 16 de julio de 1938. El 20 de noviembre *Proa* le dedica un extraordinario de 16 páginas. En portada figuran la esquela y el retrato que ocupa media página, orlado con la corona de laurel y acompañado de un texto necrológico con los emblemas de Falange. “*José Antonio Jefe Fundador. La Falange Leonesa, vieja y victoriosa, jura lealtad a la fe Nacional-Sindicalista que tu predicastes (sic) y por la que has muerto. Y en este aniversario de dolor y de esperanza pronuncia tu grito de guerra: ¡Por la Patria, el Pan y la Justicia! ¡Arriba España!*”⁵³. El monográfico cuenta con artículos de Pilar Primo de Rivera (“Mujeres Nacional-Sindicalistas”), Agustín de Foxá (“Soldado en todas las trincheras”), Teófilo Ortega (“José Antonio, elegido para la muerte” y “*Delenda est politicae*”), Eugenio Montes, Valentín Andrés y los colaboradores locales Eduardo González Pastrana y Manuel Rabanal *Manocho* (“A José Antonio. Elegía de la corbata negra”). La celebración incluye los funerales en la catedral, el rosario del domingo, retransmisión de los discursos de RNE a las salas de cine,

⁵⁰ Destinado en el Regimiento nº 36 de Burgos, de guarnición en León. Actuó de juez instructor militar contra los procesados por los sucesos revolucionarios en la cuenca minera de Fabero de 1933 y de octubre de 1934.

⁵¹ *Proa*, 18-VII-1937.

⁵² El aviso dice así: “Vida Nationalsindicalista. Sección Femenina de FET y de las JONS. Se ruega a todas las camaradas de FET de las JONS que asistan al funeral por Calvo Sotelo, vayan con uniforme. ¡Arriba España! La jefe local”.

⁵³ *Proa*, 20-XI-1938.

colocación de crespones negros en los balcones, la ofrenda a los caídos y el descubrimiento de una placa en los muros de la iglesia de San Marcelo.

El espionaje y la delación son una obsesión de la retaguardia franquista desde los primeros meses de guerra⁵⁴. Abundan las llamadas de atención y los mensajes y consejos a los buenos ciudadanos, encaminados a estimular la vigilancia y el espionaje contra la resistencia enemiga. Llamadas y consignas que se insertan entre los párrafos de las informaciones con la única finalidad de alertar a la población de la existencia de quintacolumnistas enemigos, en lo que Javier Cervera llama "la ciudad clandestina"⁵⁵. No hay que olvidar la proximidad del frente asturiano y que muchos leoneses tenían familiares en el bando republicano. Además, hay muchos asturianos refugiados en León. Intercalados entre las noticias de los actos de campaña, entre discursos e informaciones, en la cabecera o en el pie de la página, se insertan con frecuencia eslogans dirigidos a desenmascarar a los emboscados y desafectos. El más repetido dice así: "Vigilad todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores"⁵⁶. Estas consignas se repiten sobre todo en los primeros años de la guerra. La persecución y vigilancia contra el espionaje es tarea de todos y se amenaza con aplicar severos castigos a quienes no colaboren en esta tarea.

Se vigilará a todas las personas sospechosas por sus antecedentes políticos en el Frente Popular y a todos los forasteros y desconocidos. Para desenmascarar al enemigo existen varias fórmulas y las consignas así lo reflejan: "No hables de la guerra a persona alguna que no conozcas, y tengas en ella absoluta confianza. Cuando un desconocido te hable o te pregunte, o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero, piensa que puede ser un espía; después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en un grave delito". Mensajes de este tipo se repiten con insistencia desde diciembre de 1936, contribuyendo a crear un ambiente bélico que trasciende todas las esferas de la vida en la retaguardia⁵⁷. Otras veces se alaba la actitud del buen patriota y se fustiga la indiferencia: "Al luchador, los laureles. Al

⁵⁴ "Cuidado con los bulos", *Proa*, 11–XI–1936.

⁵⁵ CERVERA, J., *Madrid en guerra. La ciudad clandestina (1936–1939)*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

⁵⁶ Es una de las consignas más repetidas desde el 5 de diciembre de 1936.

⁵⁷ Sobre el espionaje el poeta y ensayista Eugenio de Nora, autor de *Pueblo cautivo*, en un testimonio aparecido en *La Crónica de León* (4–IV–1999) recuerda que en los primeros meses de la guerra militares y falangistas pregonaban por las calles la salida de *Iskra*, boletín de las Juventudes Socialistas Unificadas de León, con contenidos falangistas y con el único fin de desenmascarar a los izquierdistas. Otra anécdota relatada también por Nora se refiere a un espía republicano que se paseaba por la capital con uniforme del *requeté* y condecoraciones alusivas a las guerras carlistas.

murmurador, la mordaza. Al indiferente, la paliza. Al patriota, el agradecimiento. Y al *todolosabemejor*, en seguida un puesto en la línea de fuego”⁵⁸.

Junto a las llamadas a la vigilancia se insertan consignas que pretenden frenar el excesivo entusiasmo de los más fieles, porque su precipitación e imprudencia pueden ser negativas para los intereses de la guerra, que priman en todo momento. La discreción y la prudencia son las armas del buen patriota, necesarias para la eficacia propagandística. En los últimos meses de 1936, cuando el bando franquista ve cercano el final de la guerra, se publican mensajes encaminados a este fin: “Tu entusiasmo, tu fe en el triunfo pueden segar vidas de compañeros si no guardas la mayor discreción en tus conversaciones”.

Hay otras referencias casi diarias en *Proa*, como la frecuencia de relaciones de nombres con sus aportaciones a las denominadas “suscripciones patrióticas” que se suceden con profusión a lo largo de la guerra. Las hay para los fines más diversos: para contribución a los gastos de guerra, para el Ejército y las milicias; para el hospital de Falange, para regalo de un altar a Madrid (dedicado a la Virgen del Camino y recaudado por el *requeté*), para el avión que llevará el nombre “León”, para el acorazado “España”, aguinaldo del pobre (Reyes), Auxilio Social, Cruz Roja, cigarrillos (envasados con los colores de Falange) para los heridos, té para los moros heridos, tómbola pro lectura del soldado, etc. Otras veces los donativos se destinan a organizar homenajes a los héroes militares (Moscardó y Aranda, éste último de forma especial por haber liquidado el frente astur-leonés); para sufragar los gastos de las “medallas de sufrimientos por la patria” concedidas a los combatientes y milicianos leoneses y para levantar monumentos funerarios a Calvo Sotelo, al general Mola y a los *caídos*. En octubre de 1936 se abrió una suscripción nacional para erigir un monumento al general Franco. Las aportaciones en metálico y en especie se recogen en los ayuntamientos, centros oficiales, comercios, etc. Las monedas y joyas se destinan al Tesoro Nacional.

El “aguinaldo del combatiente” se repitió en los tres inviernos de la guerra. De su preparación se encargaba la Sección Femenina, y cada afiliada estaba obligada a entregar un paquete con turrón, dulces, tabaco y otros artículos, según ordena una circular interna de la jefa local el 13 de diciembre de 1938. Las suscripciones destinadas al Ejército y a contribuir a los gastos de guerra son las más frecuentes. El “subsidio pro combatiente” se creó el enero de 1937 para compensar a las familias de los que luchan en el frente. La cuantía media era de 60–90 pesetas al mes. Estaba gestionado por juntas locales bajo la supervisión de una comisión provincial dirigida por el propagandista católico Agustín Revuelta. En principio alcanzó sólo a los soldados falangistas y más tarde se extendió a otros combatientes movilizados. La aportación “voluntaria” se nutre con la venta de tickets en los establecimientos (10% en artículos de lujo, tabacos, consumiciones en bares y

⁵⁸ *Proa*, 17–VIII–1937.

café, espectáculos, vinos y licores de marca, confitería, perfumes, peluquerías, etc.), la recaudación de los días sin postre y días del plato único, los recargos, reintegros y donativos. Se amplió también a los excombatientes. En mayo de 1937 recaudó 119.005 pesetas, que se suman a la aportación estatal, y distribuyó 287.965 entre más de 3.000 familias en la provincia. El "subsidio del combatiente" se presenta como "el abrazo de la retaguardia con la vanguardia en el sacrificio y la tranquilidad de los que luchan porque saben que los suyos están atendidos". En el verano de 1937 se organizó un ciclo de conferencias radiofónicas para fomentar el sentido patriótico de esta obra⁵⁹.

Hay consignas que reprueban la conducta de los que reciben el subsidio sin necesitarlo: "Los que se aprovechan vilmente del socorro que da el subsidio pro combatiente, además de una estafa cometen crimen de traición para la Patria. Y ya es sabido como se castiga la traición"⁶⁰. En un principio las suscripciones carecen de lugar fijo y aparecen repartidas por todas las páginas, más tarde se concentran en una sección específica señalando rigurosamente el nombre de los donantes y las cantidades aportadas. A veces el donativo es una parte de la recaudación (Día del plato único, festivales a beneficio del "Auxilio de invierno" organizados en el Teatro Principal) o del sueldo, hechos que se aplauden como rasgos de patriotismo. "Leoneses: Las listas de aportaciones al aguinaldo son cuadros de honor por el deber cumplido. Que no falte en ellas tu nombre y tu generosidad"⁶¹. También se fustiga la racanería: "Hoy sábado cuetación de Auxilio Social. Los patriotas siempre tienen cambio cuando se trata de socorrer a los necesitados"⁶². En 1938 se añade una nueva suscripción destinada al auxilio de las poblaciones liberadas.

Se publican listas interminables de aspirantes para ocupar las vacantes de los maestros suspendidos en los primeros meses de la guerra por decreto de la Junta de Burgos (13-IX-1936), al igual que había hecho el Gobierno de Madrid el 22 de julio con los enemigos del régimen republicano. Listas de personas detenidas por desafectos al nuevo régimen, de expedientados por responsabilidades políticas (el decreto de 10 de enero de 1937 autorizó el embargo de bienes y la subasta por vía de apremio para hacer efectivas las sanciones), de sometidos a consejos de guerra y de ejecuciones.

Las primeras ejecuciones "legales" de que da cuenta el periódico aparecen el 21 de noviembre de 1936 y corresponden a los últimos representantes de la

⁵⁹ *Moral del subsidio pro-combatiente. Ciclo de conferencias pronunciadas ante la Radio-emisora de León*. Imprenta Provincial, 1937. Participaron el gobernador civil Carlos Rodríguez de Rivera, abogados (Cipriano Gutiérrez Velasco, Joaquín Robles Castro, Adriano Becerril Blanco), abogados del Estado (José Capa, César Contreras Dueñas), capellanes castrenses y el jefe de Prensa y Propaganda de FET.

⁶⁰ *Proa*, 14-VII-1937.

⁶¹ *Proa*, 27-XI-1938.

⁶² *Proa*, 31-XII-1938.

legalidad republicana que habían sido detenidos al principio de la guerra, cuya suerte dependía de la toma de Madrid, que la propaganda franquista consideraba inminente. El gobernador civil, el presidente de la Diputación, el alcalde de la capital y otros dirigentes políticos y sindicales del Frente Popular fueron ejecutados en el campo de tiro de Puente Castro.

A veces se recoge la noticia escueta de los consejos de guerra y de los fusilamientos. En ocasiones las informaciones vienen acompañadas del delito imputado (rebelión militar, adhesión a la rebelión) y la pena solicitada por el fiscal. Los consejos de guerra colectivos (33 detenidos en Mansilla de las Mulas, 25 en Valderas, etc.) se celebraban en el cuartel del Cid y en el salón de sesiones de la Diputación, presididos por el coronel Manuel Carmona y por el comandante González Navas, que había perdido una pierna en la represión de la revolución de octubre de 1934. Militares de menor graduación se encargaban de la defensa de oficio de los procesados, aunque también actuaban letrados civiles. El director de *Proa* Carlos Álvarez Cadórniga actuó sin éxito en la defensa del veterinario municipal Nicóstrato Vela, padre del pintor José Vela Zanetti. Timoteo Morán fue defensor en el consejo de guerra contra los detenidos en Valderas. El fiscal pedía invariablemente la pena de muerte para los procesados. Otras veces sólo se publica la relación de fusilados sin especificar el delito ni la pena ni su procedencia, con el lacónico título “Pasados por las armas”. También se publican los indultos concedidos y la conmutación de la máxima pena por la inmediata inferior, como rasgo de la generosidad del Caudillo, coincidiendo siempre con alguna fecha señalada. Los consejos de guerra se incrementaron con la caída del frente de Asturias.

Eficacia y versatilidad de la propaganda

La vida en la retaguardia se presenta sin especiales sobresaltos. Las comisiones gestoras municipal y provincial transmiten un clima de aparente normalidad, interrumpida sólo por el toque de queda y la prohibición de circular vehículos en horas nocturnas, o por los avisos de las sirenas que anuncian las incursiones y ataques de la aviación republicana. Con todo, la eclosión de patriotismo se quiebra con la especulación de los suministros y las sanciones impuestas a los comerciantes para controlar el fraude en los precios y el acaparamiento. Esta actividad de policía de consumos, con sanciones e incautaciones a los transgresores, más por “malos patriotas” que por la propia falta, reviste tonos ejemplarizantes. Hay muchos casos de sanciones por venta fraudulenta de mercancías en mal estado o por precios abusivos, “delitos de lesa Patria que constituyen una vergüenza y un baldón para quienes los cometen. Con el hambre del pueblo ya no se jugará más”⁶³. Las sanciones por fraude en el peso y en el precio aparecen ya en los primeros

⁶³ *Proa*, 17-V-1938.

meses de la guerra, como la que afectó al carnicero de la capital Amancio Matachana, sancionado con 5.000 pesetas por no respetar la tasa⁶⁴.

La venta de mercancías en mal estado también se castiga con rigor. Con 10.000 pesetas fueron sancionados un ganadero y un carnicero de un barrio de León el 18 de mayo de 1938, lo que permite al periódico abrir una nueva sección que recoge la relación de personas multadas por idénticas causas. La sección, que estaba recuadrada para mayor realce, permaneció hasta el final de la guerra. El fraude en el peso y en el precio se castiga más por la actitud antipatriótica que por la sisa en el producto. El carácter ejemplarizante de la medida se confirma con la obligación de los comerciantes sancionados de colocar en el escaparate de sus establecimientos carteles que alerten a los clientes de la falta cometida. El mismo carácter reviste la noticia que da cuenta de la sanción de un millón de pesetas impuesta al gremio de fabricantes de tejidos de Mallorca. Las consignas en este sentido son frecuentes. "Tú, comerciante que aumentas el precio de las cosas. Tú, que mercantilizas la guerra. Tú, que rompes torpemente la escala de valor de los artículos. En ellas te llevas el pan, el sudor y la sangre. Tú no sientes las aspiraciones del Movimiento, ni la obediencia al Caudillo, ni la cristiana justicia"⁶⁵.

Uno de los episodios de la guerra que reviste especial significado para el régimen y también para *Proa* se refiere a la toma o "liberación" de las capitales de provincia por el bando franquista, que dan pie a una puesta en escena que se repite en cada ocasión. Ya en el primer número del periódico, del 10 de noviembre de 1936, se publica una circular de la Delegación de Orden Público marcando las normas para celebrar la "reconquista de Madrid" cuando llegue el momento, que presume inmediato.

En la nota se recomienda contener el júbilo hasta el segundo día, que será declarado festivo, con cierre de los comercios y manifestación por las calles de la capital con carrozas, música y banderas. En la pretendida celebración nada se deja al azar. La radio transmitirá la ansiada noticia, habrá altavoces en los cafés, arcos de triunfo en las plazas y manifestación por las calles que finalizará en el monumento a los caídos levantado en la Plaza de Santo Domingo, nueva denominación dada a la que se llamó Plaza de la Libertad en la etapa republicana.

La puesta en escena programada para la frustrada toma de Madrid servirá de pauta para celebrar la "liberación" de otras ciudades (Bilbao, Castellón, Lérida), en un mecanismo que se presenta como espontáneo pero que está fijado hasta en sus más mínimos detalles. La toma de Castellón sigue el mismo esquema y *Proa* recoge cómo se celebró esta nueva "liberación" en la retaguardia⁶⁶. La radio dio la noticia en el parte de guerra escuchado en los bares y cafés mediante altavoces.

⁶⁴ *Proa*, 15–XII–1936.

⁶⁵ *Proa*, 20–VIII–1938.

⁶⁶ *Proa*, 14–VI–1938.

Hubo vivas al Ejército, al Caudillo, a España. Conocida la noticia, el presidente de la Diputación y otros jefes locales, que se encontraban en el céntrico bar Azul, sugieren organizar una manifestación. La “espontaneidad” de la decisión se comenta por sí sola.

Las personas que llenaban el café se dirigen al domicilio del alcalde, al que saludan con vivas y aclamaciones. El alcalde se une al cortejo, y lo mismo hacen otras personas que pasean por las calles céntricas de la capital. La comitiva se dirige al Gobierno Civil para felicitar al gobernador, que también se une a la marcha, y juntos se dirigen hasta el Gobierno Militar para felicitar al Ejército. Recalca el periódico que el júbilo duró hasta muy entrada la madrugada. Del relato del informador se deduce que la guerra no afectaba a la vida nocturna (café, cines, espectáculos), que seguía su curso dentro de la más absoluta normalidad.

No sólo se celebra la toma de ciudades. Las efemérides y aniversarios revisten idéntica vistosidad y siguen la misma puesta en escena. *Proa* recoge los actos que se organizaron en León en el primer aniversario del alzamiento. “La manifestación tuvo la organización que suelen tener en esta capital tales actos cuando se toma alguna ciudad importante, y recorrió las calles de costumbre, yendo a la cabeza las autoridades, jerarquías de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, con banderas, músicas y representaciones diversas. Al llegar a Santo Domingo con el ceremonial de costumbre se arriaron las banderas del monumento a los caídos y se tocaron los himnos nacionales de Alemania, Italia y España”⁶⁷. Sin quererlo, el informador desvela un ritual celebrativo que se presenta como espontáneo pero que está programado de antemano y que se repite invariablemente. La reiteración de las ceremonias y celebraciones cíclicas (18 de julio, 1 de octubre, 20 de noviembre, 1 de abril, Día de la Victoria) contribuirá de manera decisiva a fijar los símbolos e imágenes de guerra en la mentalidad de la retaguardia.

La propaganda de guerra alcanza también a otras manifestaciones de la vida cotidiana (festivales benéficos en el Teatro Principal, asistencia a los cines). Se proyectan películas que refuerzan la moral de la retaguardia, como “*Genoveva de Brabante*”, que refleja con toda fidelidad la situación de las mujeres que esperan resignadas el regreso de los soldados del frente y el ideal femenino del nuevo régimen, personificado en el luto de Pilar Primo de Rivera y de Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo⁶⁸. El reclamo de la cartelera incluye lemas de

⁶⁷ *Proa*, 19–VII–1937.

⁶⁸ El papel de la mujer nacional-sindicalista se detalla en artículos sobre la Sección Femenina insertados en las fechas relevantes del régimen con toda la retórica y mitología falangista. “La mujer española tiene un destino. Grande, glorioso, único. Engendrar la Nueva España que a la luz del Imperio generador de Falange empieza a amanecer (...) Es el corazón mismo de nuestra España y la fuerza que sostiene la vida de nuestro futuro Imperio. La Nueva España la engendran las madres entre dolores con la sangre de sus hijos (...) Hacia ellas, con mirada ardiente, ha mirado desde sus más tiernos orígenes nuestra Falange. Hay que hacerlas

guerra que invitan al estreno de la película. El anuncio detalla estos extremos: "Teatro Alfageme presenta, hoy sábado 31 de julio de 1937 Segundo Año Triunfal a las siete y media de la tarde el estreno de la leyenda más bella de la literatura mundial, adaptada a la pantalla, Genoveva de Brabante. La historia de la buena Esposa, Madre Mártir y Santa, víctima de la pasión infame y calumniadora. La célebre heroína del siglo VIII. La mujer virtuosa y enamorada que esperó a su marido hasta la muerte. Todas las madres, hijas, esposas y novias deben ver esta bellísima película, que arranca lágrimas al corazón y conforta por su moral enseñanza"⁶⁹. La película fue repuesta con notable éxito durante el franquismo.

La normalidad vivida en la retaguardia se percibe en las páginas del periódico. Da la sensación de que la vida transcurre sin grandes sobresaltos por la guerra, y que la población está familiarizada con la reiteración de las ceremonias del régimen, con los desfiles patrióticos y los ecos de la banda de cornetas y tambores de las Milicias de Falange (dirigida por Odón Alonso) y con los "espontáneos" homenajes a los caídos. Para el periódico la vida sigue su curso entre las continuas recomendaciones de la Delegación de Orden Público, las requisas y sanciones impuestas por la Delegación de Abastos, el saludo brazo en alto, la delación y las denuncias a los desafectos, los consejos de guerra, los expedientes de responsabilidad política, los embargos e incautaciones de bienes, la profusión de uniformes militares, el racionamiento, el plato único, las colas para el estampillado de los billetes, los tickets de consumiciones y las "fichas azules" para los comedores de Auxilio Social y la redención de las *Hurdes Leonesas*. Por lo demás, hay luz, agua, los mercados están abastecidos y los espectáculos nocturnos continúan sin novedad. Hay orquestas a diario en el Café Azul, en el Hollywood y en el Central.

La vida social recobra su actividad y hasta la Sección Femenina organiza los domingos del verano de 1937 un *thé-baile* en la pista del Tenis Club Leonés a beneficio de su sección de deportes⁷⁰. Los domingos continúan los conciertos de la banda de música del Regimiento de Burgos en la plaza de San Marcelo (pasodobles, zarzuelas, danzas orientales) que finalizan con el himno nacional y el *Oriamendi*, himno del *requeté*. Se reanudan los actos culturales, como las "charlas de la *claustra*", que organiza el Grupo Tradiciones Leonesas la tarde de los domingos en el claustro de la catedral (intervienen González de Lama, el canónigo José González, Domínguez Berrueta, Roa de la Vega, etc.). El 18 de julio de 1938

madres, esposas, hijas fuertes de la Nueva España". Editorial "La Mujer en Falange", *Proa*, 1-VII-1938.

⁶⁹ *Proa*, 31-VII-1937.

⁷⁰ La Sección Femenina al finalizar la guerra contaba con unas 6.000 afiliadas en la provincia (800 en la capital), según un informe de inspección regional elaborado en octubre de 1939 por Ramón Laporta. Blanca Usoz López ocupaba el cargo de delegada provincial. En la misma fecha Falange cuenta con 16.000 militantes y 2.194 adheridos, distribuidos en trece jefaturas comarcales y 250 locales. La OJE tenía 10.700 afiliados, 654 en la capital.

la OJE inauguró su primer campamento en Vegacervera, iniciativa aplaudida desde *Proa* porque servirá de “escuela de formación de los futuros hombres del Imperio”⁷¹.

El éxito de la retórica discursiva lleva a los más triunfalistas a preguntarse si realmente hay guerra⁷². El patriotismo y la adhesión al nuevo régimen, reforzados desde la prensa, calaron de tal manera en la sociedad leonesa que en el Gran Café Victoria se servía un cocktail bautizado con el nombre de “AIPE”, término formado con las primeras letras de Alemania, Italia, Portugal y España, que la propaganda presenta como naciones hermanas unidas en la lucha contra el comunismo. Un ejemplo más de la eficacia y la versatilidad de la propaganda de guerra en la retaguardia.

Ficha hemerográfica. *PROA* (1936–39)

I.– Ficha descriptiva

1.– Cabecera

- *Título*: “*PROA*”. En los primeros meses el título, con los emblemas y rótulos que le acompañan, ocupa el centro de la portada. En 1937 el título se traslada a la parte superior y se reduce el tamaño del emblema. El tipo de letra no es uniforme.
- *Subtítulo*: “Diario de Falange Española de las JONS”. En abril de 1937 se cambia por “Diario Nacional–Sindicalista”. En agosto de 1937, después de la unificación: “Órgano Oficial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS”. Finalizada la guerra recupera el subtítulo “Diario Nacional–Sindicalista”, que se cambia en los años 40 por “Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS”.
- *Lemas de cabecera*: A final de 1936 se unen al título los lemas “De la Reconquista Nacional” y “Del Glorioso Movimiento Nacional”. En enero de 1937 debajo del título se inserta el lema “Una Patria, un Estado, un Caudillo. Una Patria: España. Un Caudillo: Franco”. Al desaparecer la alegoría inicial se colocan en la cabecera mensajes y citas extraídas de discursos de Franco y de los dirigentes

⁷¹ *Proa*, 20–VII–1939.

⁷² Mariano Domínguez Berrueta, un residuo de la política caciquil *merinista* y colaborador de Falange desde el inicio de la guerra, se refiere en las páginas de *El Diario de León* a la normalidad que reina en la retaguardia y a la escasa repercusión de la guerra en la vida local: “La ciudad no ha sabido lo que es la guerra: ni una noche ha faltado la luz, ni un día el agua, ni un momento el pan y todo lo necesario para la vida normal y ordenada. Ni se ha encarecido la vida, ni ha faltado nada en los mercados, ni nos han afectado los trastornos económicos del tremendo momento nacional” (9–XI–1937). El triunfalismo propagandístico del cronista silencia las carencias y restricciones motivadas por la guerra y presenta la ciudad como el mundo feliz de la retaguardia.

falangistas. A la fecha se añade el lema "I Año Triunfal", que con la prolongación de la guerra se cambia por "II/III Año Triunfal". Desde abril de 1939 el rótulo pregona "Año de la Victoria".

- *Emblemas y viñetas*: En la cabecera figuran siempre los emblemas y símbolos de Falange. Los primeros meses lleva una vistosa alegoría que arranca del título y forma con éste un bloque homogéneo, que se repite a escala en las páginas interiores. El dibujo reúne todos los símbolos del nuevo Estado: el yugo y las flechas destacan sobre un escudo con el águila bicéfala timbrada con los atributos pontificios. El águila lleva en el pecho el escudo de la corona de Castilla y de León. La composición, de gran vistosidad estética, pretende armonizar los símbolos del nuevo Estado con los principios de Falange. La unificación de abril de 1937 afectó a los emblemas. Desaparece el águila, pero no el yugo y las flechas. En abril de 1938 vuelve el águila (con el yugo y las flechas en el pecho y orlada con la leyenda "Para Dios y el César"). Al final de la guerra desaparece el águila y se mantiene el emblema de Falange a la izquierda del título.

2.- Datación cronológica y espacial

- *Cronología*. El primer número corresponde al 10 de noviembre de 1936. No se conoce prospecto. Se publicó durante toda la guerra. [El periódico se mantuvo hasta el final del franquismo. El 15 de agosto de 1975 cambió de título y pasó a denominarse *La Hora Leonesa*. Fue privatizado como los demás periódicos de la cadena estatal Prensa del Movimiento. El 14 de marzo de 1984 fue adquirido por su competidor local *Diario de León*, único licitador. Pasados dos meses dejó de publicarse].
- *Periodicidad*. Publicación diaria. No salía los lunes. Siempre fue periódico matutino.
- *Colección*: Se inicia el 10 de noviembre de 1936 y continuó los tres años de la guerra. Siguió publicándose durante todo el franquismo. (Desde 1975 como *La Hora Leonesa*).
- *Sede social*: La redacción y administración durante la guerra se instalaron en la planta baja del edificio de la jefatura provincial de Falange, que había sido *casa del pueblo* y sede de los sindicatos y partidos obreros. Los talleres también ocupaban el mismo edificio. [En instalaciones contiguas se fundó la emisora "La Voz de León", inaugurada en 1949, dependiente de la Guardia de Franco. En 1954 se incorporó a la Red de Emisoras del Movimiento. El director del periódico era también director de la emisora. El edificio fue derribado y en el solar se levantó la sede de la Organización Sindical. *Proa* conservó su sede contigua al edificio sindical y la emisora se instaló en la última planta].

3.– Características técnicas

3.1.– Formato del periódico

- *Número de páginas:* En la primera etapa consta de ocho pequeñas planas de tamaño tabloide (a veces sale con 12 y 16 páginas). En abril de 1937, al aumentar el tamaño, el número de páginas se reduce a la mitad. En abril de 1938 con un nuevo cambio de formato, vuelve a las ocho páginas. Los números extras alcanzan hasta 24 y 36 páginas. Cada número tiene paginación propia.

- *Dimensiones:* La dimensión de la página responde a las limitaciones técnicas y a la escasez de papel. Formato y diseño sufrieron varios cambios. Los primeros meses la dimensión era de 42,5 x 29,5 cm, un formato reducido para los cánones de la época. En abril de 1937 aumentó hasta 59 x 41 cm. *Proa* ya puede presumir de ser un periódico de verdad. En abril de 1938 volvió al tamaño reducido (46,5 x 31 cm), similar al inicial. Acabada la guerra recuperó el formato *asabanado*.

- *Columnas:* La página tiene cinco columnas, que con el cambio de formato en abril de 1937 pasan a siete. Es frecuente romper la columna (5,5 cm) para destacar un texto.

3.2.– Estructura del periódico

- *Superficie impresa:* Al principio 39 x 24,5 cm. Al aumentar de tamaño la mancha pasa a 53 x 36 cm. En abril de 1938 recupera el tamaño tabloide (mancha 42 x 30 cm).

- *Superficie de cabecera:* La cabecera inicial, con la alegoría y el subtítulo, está situada en el centro y ocupa un tercio del espacio de la portada. En 1937 fue sustituida por una cabecera clásica, en la parte superior y de menor extensión, que incluía los datos del periódico (título, subtítulo, emblemas, fecha, número, dirección y tarifa de suscripción) y fragmentos de discursos Franco y de los ideólogos de Falange.

- *Titulares:* Emplea tipos de caja baja, en negrita redonda. Las letras mayúsculas se reservan para las cabeceras de sección. En los días de gala se utilizan letras mayúsculas para realzar los contenidos. Suelen ser de tamaño mediano y se completan con amplios sumarios de contenido. Con frecuencia los títulos van a toda página, centrados al eje.

- *Ilustraciones:* Las ilustraciones son escasas y se reducen a fotos tomadas en los frentes locales (San Emiliano, Los Barrios de Luna, Lillo) y retratos de militares y dirigentes de Falange. La incorporación de Norberto Beberide coincide con una mayor profusión de dibujos y grabados. Beberide reproducía sus dibujos en zinc o los grababa directamente en linoleum. Esta técnica permitió publicar caricaturas, dibujos y carteles alegóricos (aniversario del alzamiento) que hoy parecen obras de arte. Las imágenes de Franco y de José Antonio son las más frecuentes. El retrato de José Antonio aparece en el primer número, acompañado de un breve saludo laudatorio y de exaltación nacional-sindicalista. Los días siguientes ocupan la

portada los retratos de Onésimo Redondo y de Fernando González Vélez, con el mismo tratamiento.

Las ilustraciones se reservan para los números extraordinarios, que coinciden con las efemérides oficiales y con los hitos destacados de la guerra. El director José Monsuárez, por imperativo de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, inició esta fórmula que contribuyó a realzar las celebraciones y los aniversarios. Estos días *Proa* se viste con todo el esplendor de la estética falangista (escudos, guirnaldas, coronas, orlas de luto, orlas de gala, recuadros, viñetas, figurines y otros elementos decorativos) que confiere gran vistosidad a las páginas. Guirnaldas e hileras de pequeñas águilas adornan las páginas conmemorativas. Las hileras de águilas se alternan con otras de pequeños leones rampantes, en un intento de fundir las simbologías imperial y local.

- *Texto*: Se presenta sin garra ni atractivo, en tipos pequeños y sin recursos que faciliten la lectura. Por lo general, el diseño de las páginas es muy pobre y reiterativo (títulos y sumarios en cabecera seguidos de farragosas columnas de plomo). Los textos están bien escritos, con un estilo audaz y beligerante.

- *Superficie publicitaria*: Es variable y abundante. Los primeros meses no ocupa espacios fijos y aparece dispersa por todas las páginas. En 1938 se coloca en pie de página y se concentra en las últimas planas. Es descriptiva y utiliza tipografía variada, viñetas y dibujos.

- *Secciones*: En sus comienzos no existen secciones definidas. La urgencia de la salida y la falta de medios técnicos no permitían estas licencias informativas. Las informaciones de la guerra prevalecen sobre cualquier otro contenido. A mediados de 1937 se perfilan las secciones: noticias de los frentes (siempre en primera página) con el parte oficial del cuartel general de Franco, artículos editoriales (doctrinales o de guerra), reportajes, sección de política nacional e internacional, noticias locales, notas de orden público, anuncios, esquelas. En la etapa de Monsuárez adquirió mayor orden en las secciones. Nuevos rótulos guían al lector y delimitan los contenidos: "Del Movimiento Nacional", "*Proa* en los frentes", "*Proa* en la ciudad", "*Proa* en los pueblos" y "*Proa* en los campos", sección rebautizada al finalizar la guerra como "Página del campo", que supervisaba la Sección Agronómica Provincial. La última página se reserva para las noticias de cierre y la crónica de *El Tebib Arrumi*. Abundan los contenidos de opinión (comentarios, columnas, apuntes, ráfagas) con título fijo.

En la renovación de abril de 1938 surgen otras secciones con carácter fijo: editorial (en primera página), "De la ciudad" (información local con los apuntes diarios "Un día más" y "Asterisco"), "Vida Nacional-sindicalista" (comunicados y avisos de Falange), "El Mundo" (internacional) y "Nacional" (política y vida nacional). Las secciones doctrinales se completan con "Página del SEU" y "Página quincenal del flecha" (criterios y normas de organización para los estudiantes y los

alevines de Falange). La sección literaria estaba a cargo del helenista Manuel Rabanal.

3.3.– *Impresión*

Proa contó desde el principio con talleres propios, que se dotaron con el material incautado al periódico republicano *La Democracia*. El taller inicial lo formaban tres linotipias. En diciembre de 1936 llegó una linotipia de Oviedo, procedente de *La Nueva España*. La vieja linotipia llegó a los talleres de *Proa* después de un accidentado viaje por territorio enemigo y tras sufrir tiroteos y otras peripecias novelescas, según relata el propio González Vélez, encargado personal del traslado. Liquidado el frente asturiano los talleres de *Proa* se renovaron en abril de 1938 con dos nuevas linotipias y una rotoplana incautada a los periódicos obreros de Gijón. Emplea el papel habitual en la prensa de la época, que suministraba la Central de Fabricantes.

II.– **Ficha Analítica**

1.– *Empresa periodística*: El periódico fue creado por la jefatura provincial de Falange Española y dependía directamente de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. Posteriormente se integró en la cadena de Prensa del Movimiento.

- *Aspectos económicos*: La administración de *Proa* dependía de la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda. El administrador era nombrado por el jefe provincial de Falange. En 1939 lo era Julio Aller Pavía (contable), que había sido administrador del periódico *Alborada*, de Lugo, antes del alzamiento.

- *Suscripción*: Se efectuaba en la administración del periódico. Era obligatoria en todos los centros oficiales de la provincia. El primer suscriptor fue el Banco de España.

- *Precio de la publicación*: Hasta el 26 de junio de 1938 el precio se mantiene invariable en 15 céntimos. Desde esa fecha pasa a 20 céntimos, destinándose el incremento, según orden del Ministerio del Interior, para financiar la prensa que reciben los soldados en el frente. El precio inicial de suscripción fue de 2,50 pesetas al mes. En agosto de 1938 subió a 2,75 pesetas. [A finales de los 40 el precio por número era de 50 céntimos].

2.– *Equipo redaccional*: Los redactores fueron reclutados por González Vélez entre sus colaboradores en la jefatura provincial de Falange. El primer director fue Luis Corral y Feliú, que se mantuvo sólo ocho días en el cargo. Le sustituyó el propio González Vélez de forma interina. Cuando el periódico apenas había cumplido un mes llegó el tercer director, Joaquín Robles Castro, al que siguió José Monsuárez (Mauricio de Castro), nombrado por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. A mediados de 1938 Monsuárez fue reclamado por la Delegación Nacional de Prensa y ocupó su puesto el abogado local Carlos Álvarez Cadórniga (letrado militar), que se mantuvo hasta el final de la guerra. Carlos Pinilla, nuevo

gobernador civil de León, desplazó a Alvarez Cadórniga en julio de 1940 y colocó al frente de *Proa* a su secretario particular Adolfo Duque, director de *Imperio*, órgano de Falange de Zamora. De forma interina ocuparon la dirección Lorenzo Martínez Juárez y Julio de Urrieta.

La redacción inicial se nutría de afiliados a Falange: Luis Corral y Feliú, Jesús Cantalapiedra Barés, Manuel Alvarez Cosmén, el taquígrafo Ricardo Aller Pavía, Juan José Fernández Úzquiza, Raimundo Rodríguez del Valle, Carlos Alvarez Cadórniga, Simón García, Francisco Díez Rodríguez, Isidoro Tascón, etc. Carmelo Hernández Moros *Lamparilla*, que procedía de *La Mañana*, era el único que conocía el trabajo periodístico. Más tarde llegó Victoriano Crémer y antes de finalizar la guerra se incorporó Celerino del Valle, jefe de personal de investigación de Falange, que sustituyó al gijonés Manuel Fernández como redactor jefe.

Entre los colaboradores asiduos figuran Manuel Rabanal Alvarez *Manocho*, Alfredo Carbajal, Agustín Revuelta, José Aguado Smolinski, Domínguez Berrueta, Gilberto Blanco, Eduardo González Pastrana, y con menor frecuencia los falangistas locales Restituto Clérigo Santamaría, Ricardo Gavilanes Cubero, Fernando González Regueral, Luis Velarde Merino y Enrique Iglesias. También contó con cronistas espontáneos desde los frentes.

Por las páginas de *Proa* desfilan todos los escritores y periodistas de la órbita falangista nacional y regional. Algunos habituales como Teófilo Ortega y Mauricio de Castro (José Monsuárez), y los cronistas de los frentes Víctor Ruiz Albéniz (*El Tebib Arrumi*), Justo Sevillano, Alberto Martín, *Spectator*, *Coronel Kellex*, etc. También colaboran con frecuencia Ernesto Giménez Caballero, Agustín de Foxá, José María Pemán, Pedro Laín Entralgo, Luis Rosales, Antonio Jiménez Arnau, Rafael García Serrano, Javier Martínez de Bedoya y el canónigo Fermín Yzurdiaga Lorca.

3.- *Naturaleza y orientación política*: Siempre fue órgano propagandístico de Falange. *Proa* fue un periódico audaz y combativo, que se caracterizó por la beligerancia de sus contenidos, orientados a apoyar la guerra desde la retaguardia y a crear un clima favorable al triunfo franquista. Además de contribuir a la guerra psicológica y a fomentar una opinión triunfalista, *Proa* fue utilizado por Falange para difundir las doctrinas políticas y sociales del Movimiento Nacional y del nuevo Estado nacional-sindicalista. El periódico apoyó en todo momento los decretos del Gobierno de Burgos y las campañas antirrepublicanas contra el régimen constitucional, el comunismo, la masonería, el liberalismo y el Gobierno representativo. En política social defendió el intervencionismo totalitario, el humanismo cristiano y el tradicionalismo católico.

4.- *Difusión*: La tirada inicial, según datos que publica el propio periódico (13-XII-1936), fue de 3.000 ejemplares. Cifra considerada excesiva para la demanda real y que originó cuantiosas pérdidas en los primeros meses. La difusión real en esta primera etapa fue muy reducida. Se repartía por suscripción en los centros oficiales

de la capital y entre los afiliados a Falange. Las ventas apenas superaban unos centenares. Con los ejemplares sobrantes se efectuaban envíos gratuitos a los pueblos con el fin de ganar suscripciones y ampliar el mercado. Desde mediados de 1937 *Proa* gozó de una cierta estabilidad y ganó nuevos lectores y anunciantes. El propio periódico se atribuye una tirada de 8.000 ejemplares (10-X-1937). Dato complaciente y exagerado, que tal vez se refiera a la edición de algún número extraordinario. Al final de la guerra el periódico había aumentado su difusión y llegaba a todos los centros oficiales (ayuntamientos, juzgados, dependencias públicas). Existían rutas de distribución por correo, reparto a domicilio para los afiliados a Falange y venta al número en las calles. La difusión se elevó hasta los 10.000 ejemplares (5-III-1939). Durante las épocas de escasez de papel el periódico se utilizó para envolver los productos en carnicerías, pescaderías y otros establecimientos, que adquirirían paquetes enteros a los distribuidores. En la primera época la difusión se centró en la capital por las dificultades técnicas para salir a la hora apropiada para llegar a los correos y por la ausencia de rutas de distribución. Superadas las dificultades iniciales la difusión e incidencia del periódico alcanzó por igual a toda la provincia, con suscripción obligatoria en todos los centros oficiales.

III.- Aspectos Históricos

- *Significación.* La influencia de *Proa* alcanzó a todos los sectores de la sociedad leonesa con especial incidencia entre los afiliados a Falange, que encontraron siempre en el periódico un elemento de cohesión interna y el marco propicio en la difusión y socialización de su programa político de guerra. *Proa* contribuyó de forma decisiva en la difusión del discurso y del pensamiento nacional-sindicalista y en la legitimación del naciente Estado. Como órgano de Falange se mantuvo siempre fiel a las prioridades fijadas por sus dirigentes nacionales y locales y contribuyó a la expansión de los postulados nacionalistas que configuraron la nueva sociedad surgida del conflicto armado. Defendió siempre la jerarquía del Estado frente a los intereses provinciales y particulares y transmitió una cultura bélica basada en la aniquilación y el exterminio de los enemigos.

Fiel a la retórica falangista, presenta una sociedad idealizada, anclada en la recuperación del clasicismo imperial y en el humanismo cristiano tradicional. El periódico refleja el agobio de la vida cotidiana lastrada por las necesidades de la guerra y el fanatismo excluyente de los nuevos grupos emergentes que monopolizan el poder político y las instituciones sociales. La guerra como cruzada y la doctrina pontificia (pastorales de los obispos) constituyen referencias permanentes para *Proa*. Resulta significativo el silencio que dedica al obispo legionense José Álvarez Miranda, a quien sus hagiógrafos presentan como una persona sencilla y bondadosa (“el santín leonés”, le llama *Lampariilla*), que no comprendía aquel vendaval de odios que sufría su diócesis y “murió acongojado

por el feroz estallido de la guerra" (López Santos). El silencio de Alvarez Miranda contrasta con el protagonismo creciente que adquiere el nuevo obispo Ballester Nieto en el curso final de la guerra y en las celebraciones de la victoria.

- *Fuente histórica.* El periódico constituye una fuente obligada para conocer el mapa de necesidades e inquietudes sentidas por la población leonesa de la época, angustiada por la tragedia de la guerra. Como órgano de propaganda en la retaguardia *Proa* se preocupó de crear un clima bélico triunfalista y de propagar los principios del Movimiento en lo político y en lo social. Presenta una sociedad en guerra que sufre las restricciones en el suministro de abastecimientos y la fractura social (delaciones, espionaje, odios, muerte) que se vive en la retaguardia. Y también la progresiva normalización de la vida cotidiana, que se desarrolla entre la disciplina militar y el partido único. Los temas preferentes siempre están relacionados con la guerra (marcha de los frentes, discursos políticos, celebraciones y homenajes necrológicos, reconocimiento exterior del nuevo régimen, organización falangista). Los números extraordinarios y las páginas conmemorativas coinciden con los hitos y símbolos que Falange pretende incorporar a la historia.

- *Localización de fondos.* Se conservan colecciones completas o incompletas en las hemerotecas de las bibliotecas pública y regional de León, en la hemeroteca municipal de Madrid, en el fondo histórico de *Diario de León*, en archivos y en otros centros oficiales. Existen copias en CD-ROM que facilitan la consulta.